

**De Gigante (Huila) al
Amazonas (diciembre 14 de
1904- marzo 22 de 1905)**
Diario de Gerardo De la Espriella

*Editado por:
Roberto Pineda Camacho*

El siguiente diario me fue entregado, hace ya varios años, por la doctora Jimena Pachón, apreciada colega y amiga. En realidad, este diario fue encontrado – según recuerdo - por su esposo, el historiador Carlos Eduardo Jaramillo, en los Archivos de la Academia de Historia, cuando indagaba los documentos y papeles del general Rafael Uribe Uribe, con ocasión de su investigación acerca de las Guerra de los Mil días.

El autor del Diario, Gerardo de la Espriella, sabemos por el mismo Diario, fue un cauchero colombiano que, como muchos otros de sus coterráneos, pasó parte de su vida en el Caquetá, como empresario de esta actividad. Este diario describe su viaje a la ciudad de Manaos, en el Amazonas brasilero, narrando en particular su itinerario desde su partida, el día 14 de diciembre de 1904 de la población de Gigante, en el Departamento del Huila, hasta la llegada a la mencionada ciudad del Brasil el día 22 de marzo de 1905. Fueron casi 4 meses de expedición intensa, en las que los viajeros recorrieron zonas prácticamente desconocidas o regiones apenas exploradas por los geógrafos de principios del siglo pasado.

Don Gerardo narra con cierto detalle el curso de su viaje, efectuando algunas anotaciones de interés onomástico y describiendo la situación general de algunos de los parajes por él y su expedición transitados. Desde esta perspectiva, se trata de una de las primeras descripciones de aspectos del territorio habitado por los indígenas carijonas y de un testimonio de primera mano sobre la situación del río Vaupés a principios del siglo XX, Asimismo, nos informa acerca de las trochas y varadores que comunicaban al río Apaporis con el Río Vaupés, y nos presenta algunos datos sobre sus pobladores aborígenes y los centros caucheros.

El citado Diario se ha transcrito en su totalidad, y se ha conservado en términos generales la ortografía y puntuación original. De esta labor se encargó la señorita María Cristina Sánchez.

DIARIO DE MI VIAJE DEL GIGANTE, EN EL TOLIMA, HASTA MANAOS EN LA PROVINCIA DE AMAZONAS

Diciembre 14 - Dedicué este día en los preparativos de viaje.

15 - Salí del Gigante á Tambo de Mulas; agencia hasta donde se puede llegar de acaballo y que se halla situada en lo bien frío. Llegué á las 5 p.m.

16 - Empleé este día en arreglar en maletas de á cinco arrobas, que debían llevar á espaldas, las provisiones de boca, camas, y demás trabajos indispensables para esa penosa marcha.

17 - Salimos de esa Agencia á las 5. a.m. á pié; caminamos todo el día, pasando el páramo de Riolomito á la 1.p.m., y fuimos á dormir al Caguán.

18 - Salimos del Caguán á las 6. a.m., pasamos por “el Desquite” a las 12.m. y llegamos al “Quecial” á las 4.p.m. en donde pernoctamos.

19 - Salimos del “Quecial” y á las 6.p.m. llegamos a “Las Perlas”; hacienda fundada en las juntas de los ríos “Perlas” y “Culebra”, fundada por el Sr. Miguel Cano y que hoy pertenece á la Compañía “Cano, Cuello y C^o. Tiene bastantes potreros, ganado de cría y un cañaveral. En esto punto permanecí un día cambiando de peones.

21 - Salí de “Las Perlas” de acaballo y llegué á “Puerto Rico” á las 5.p.m. Esta Agencia es el centro de donde parten las expediciones que se dedican á la extracción del caucho y consta de una platanera capáz de alimentar doscientas personas, tres casas de habitación cómodas, una enramanada grande con dos sierras circulares, una herramienta de carpintería completa, una de herrería, una lancha de vapor, potreros, canoas. En este punto permanecí un día preparando mi viaje para bajar el río “Guayas”, afluente del “Caguán” y bajar este hasta Puerto Príncipe”. Debía llevar todo consigo, porque en esas soledades se carece hasta de lo más indispensable para la vida.

23 - A las 10. a.m. salí en una canoa de capacidad de 150 arrobas con 4 bógas y á las 5 de tarde llegamos á una barraquita, en donde nos quedamos, por no poder navegar de noche, debido á la extrema sequedad del río que ha llegado á su máxima..

24 - Llegamos a las 5. con dirección al S., que es el curso invariable que lleva.- Sus aguas se asemejan á las de un lago quieto debido á la uniformidad de nivel y por consiguiente hay que remar constantemente para que la canoa no se pare por falta de impulso. A las 5.p.m. nos quedamos en un tambo en donde pasamos la noche sin novedad alguna.

25 - Salimos a las 5.a.m. y pasamos por frente á la sementera de un tal Criollo; á las 7. pasamos por los “Frascos”, sementera de Hermenegildo Córdoba, á las 8. pasamos por frente á la quebrada de “Las Esmeraldas” en la margen oc-

cidental y a la media hora llegamos al Remolinito sobre la misma margen. Este sitio se ha destinado como puerto para la lancha en tiempo de verano. A las 9.a.m. pasamos por frente al río "Guataya" en la margen oriental; este es uno de los ríos que más aguas suministra al "Guayas".- A las 10. a.m. pasamos por frente al río "Menal" sobre la margen occidental; á las 11.- pasamos por frente á la boca del río "Negro" en la misma margen y á las 5.p.m. llegamos al tambo de Canuto, en donde resolvimos acampar hasta el día siguiente.

26 - Hoy hemos largado á las 5.a.m. y á las 7. pasamos por frente á la isla "Leticia"; á las 8- pasamos por la quebrada de "Teta de Tiesto" en donde hay un platanal y un yucal de los cuales tomamos lo que creímos necesitar hasta abajo en donde renovaríamos otra vez nuestras provisiones; á las 9. llegamos a "Marruecus" puerto de cauchería en la margen occidental, á las 11. llegamos a "Limocunté" y á la 1. p.m. pasamos por el riachón de "Anaya" sobre la margen occidental; á las 5 llegamos á la confluencia con el Caguán, y dormimos en un playón enorme que queda frente á toda la confluencia. El "Guayas" tiene su origen en el páramo de Riolopito, y en su curso lo van engrosando las quebradas denominadas "Guerra", Aguasclaras, Cristales y otras de menor significación; hasta que llega á Puerto Rico donde ya su caudal de aguas puede compararse al Magdalena en Neiva. El Caguán tiene su origen en el cerro del Diablo frente á Junin, jornada de dormida en el camino de herradura que parte de Campoalegre al territorio del Caquetá, y que fué abierto por los Sres Perdomo Falla de Campoalegre; su curso invariable es de N. á S; su vegetación es prodigiosa y apenas los valles del Nilo pueden compararse á su asombrosa fertilidad, en sus orillas. En sus márgenes se encuentran bosques enteros de cacao de la misma calidad del que se exporta de Guayaquil; ésta sola fuente de riqueza podría darle ocupación á muchos centenares de brazos en la época de su recolección. El caucho, aunque algo agotado, su producción alimenta á las empresas que allí hay establecidas; la sarrapia, zarzaparrilla, el canime, la resina ánime y otros productos vegetales también son abun-

dantes. Creo sin temor de equivocarme que se podría emplear en la recolección de ellos la población flotante nuestra.

27 - A las 5 a.m. largamos abandonándonos a la corriente y á las siete pasamos por frente á la quebrada de Guanquirá á la margen Occidental; á las 11 pasamos por la gran laguna de Chairá á la misma margen; á las 11 por Taicajé rastrojo en donde habitaban los primeros indios Tamas que se encontraban en el curso de este río y cuyo jefe alardeaba de gran hechicero nó siendo en sí más que un cínico prestidigitador. Estos indios y todos los que habitaban el río han desaparecido totalmente. Hemos pasado en este día 7 islas, una muy grande denominada "Guescará" y las otras 6 sin nombre conocido. A las 6 nos quedamos á dormir en Puerto de San Jorge márgen oriental.

28 - A las 5 soltamos nuestras embarcaciones y á las 11 pasamos por la laguna de "Guicaba" sobre la margen Occidental, á las 3 (3) por los Cristales y á las 5.p.,. determinamos dormir en Flandes, posesión de la Compañía Cano, Cuello, y que consta de una trocha que parte de este punto al río Simsiya, dos plataneras, caña y 2 casas de habitación. Esta posesión queda á la margen Occidental.

29 - Largamos de Flandes á las 5, pasamos por las Animas á las 9, á las 3 por el Caffé y á las 6 llegamos á "Valparaiso" finca que pertenece al Señor Isidro Reyna y que consta de una buena platanera, yucal y una buena casa de habitación; aquí nos hemos abastecido de víveres que deben alcanzarnos hasta Puerto Príncipe, punto de desembarque.

30 - Salimos á las 6.a.m. y llegamos á "Peneya", mi antigua residencia, á las 11, en donde residí 22 años, y hoy completamente abandonado por motivos de haberlo vendido á los Señores Cano, Cuello Co. De este puerto se iba al río "Yari" por una trocha de los indios "Carijonas", mis compañeros de morada durante el tiempo en que allí habité; tiene un sinnúmero de arboles frutales indígenas y 3 exóticos como el café, mango y una palma de coco que como curiosidad introduje allí y que hoy dan fruto en abundancia. No pude

contemplar sin un sentimiento de tristeza esos parajes que fueron testigos de mis aventuras y en donde despaché la flor de mis días infructuosamente; á las 3 p.m. pasamos por el río "Simsiya", el mas poderoso de los afluentes que caen al Caguán por la margen Occidental; y á las 3,30' por "Tiruya" margen Occidental; á las 4 pasamos por la laguna de "Ficará" á la misma margen; á las 5 pm. llegamos á la "Argentina", posesión de los Sres Perdomo F, en donde tienen unas 4 reses, un pedazo de cañaveral y una casa de habitación. Es puerto de cauchería y posee una trocha que conduce en 4 jornadas al río "Yarí"; en 5 minutos llegamos á la Agencia de "Ambato" del Señor Isidro Reyna; lo mismo que la anterior, es fundación exclusiva para la extracción del caucho, y como la "Argentina", también trocha para Santa Rita sobre la margen Occidental del río Yarí.

31 - Salimos de Ambato á las 7 y á las 8 pasamos por el quebradón de "Ujeya" de bastante agua, á la margen Oriental; á las 11 pasamos por la quebrada de la "Caraviya", en donde hay una habitación y á las 3 llegamos a "Puerto-Príncipe". Esta Agencia está muy bien situada á la margen Oriental y á 70 metros de altura sobre el nivel del río, pertenece á la Compañía Cano, Cuello y consta: de una casa de habitación, una platanera y un yucal. En ese punto encontré a mis compañeros de expedición á quienes había despachado días antes para que fueran haciendo los preparativos para nuestra marcha al Yarí; sin embargo de esta medida, por causas insuperables tuvimos que permanecer 22 días allí, despues de mi llegada, y nó pudimos ponernos en marcha sino el 23 de Enero y en 3 días llegamos á Cuba, de donde nó pudimos salir sino el 8 de Febrero, por tener que labrar canoas para nuestra bajada.

Febrero 8 - Salimos de Puerto-Cuba- sobre la ribera Oriental del Yarí á las 6 de la mañana, á las 12 m pasamos por frente al río "Camuya" sobre la margen Occidental y á las 6 pernoctamos en frente de una quebrada que llaman Boca-Negra.

9 - Salimos á las 6 a.m y á las 12 m. pasamos por frente al río "Maricuñy" de igual caudal de aguas que el "Tajisá"; á las 6 pernoctamos en una orilla que nó está bautizada.

10 - Llegamos á “Tajisa” á las 12 m. y pasamos ese día en preparar las palancas y horquetas con que empujan los bogas las canoas y que en Colombia son tan conocidas.

11-12-13- y 14 - es decir, 4 días, gastamos remontando para llegar al puerto; donde llegamos este último día por la tarde, é inmediatamente seguimos á la casa de los indios, y de ahí emprender la marcha por tierra hasta el “Cumaya”. En esta casa nó encontramos á nadie debido á que pocos días antes los habían ahuyentado unos pretendidos racionales. Afortunadamente mi hijo José paseándose por los rastros descubrió una vereda recientemente transitada, y siguiendola encontró repentinamente con ellos en un miserable rancho adentro de la montaña. Les habló en su dialecto y les dijo que salieran sin temor a sus casas que nosotros éramos gente de paz; así lo verificaron, y después de cerciorarse de lo ofrecido, se nos brindaron para servirnos de guías y hacernos un poco de casabe del que ya necesitábamos por ir mermándonos nuestras provisiones de boca visiblemente.

El 16 salimos en dirección al “Cunuya” y en 6 días más, es decir, el 20 llegamos al Puerto de embarque en donde nó encontramos sino una curiara muy pequeña en donde escasamente cabían nuestros checheres, un boga y yo que piloteaba, pues mi gente determinó siguieran por la orilla del quebradón abajo, siempre esperándolos yo en la canoíta en las horas de almorzar y de dormir; en 3 días llegamos al río “Yiju” de imponderable belleza por la quietud de sus aguas y lo variado de su panorama.

El 23 comenzamos á bajarlo y el 27 llegamos á la confluencia con el “Macaya” el que debíamos remontar 6 horas hasta llegar al Puerto de desembarque y tomar la vía de tierra que debía conducirnos á las márgenes del “Hiya”- El “Macaya” es un río compuesto de más de 30 raudales debido á que el río ha tenido que romper para abrirse paso enormes cerros de roca granítica; es el mismo conocido con el nombre de “Apaporis” por los portugueses; asiento hoy de las tribus de los indios Carijonas y uno de los principales afluentes del Caquetá.- En la confluencia habita la terrible y sanguinaria raza de los Caviyaríes”.- El 29 cargaron los peones sus maletas á la espalda y emprendimos marcha; el 31 llegamos á la

orilla de la quebrada denominada "Tirizá"; allí demoramos 11 días componiendo la embarcación que debía bajarnos al "Huya" y por fin el 4 nos abandonamos a la corriente de la quebrada, que está intransitable á causa de los muchos troncos atravezados en su lecho y la enorme cantidad de lianas que la cruzan, que muy bien puede decirse, que la naturaleza se entretuvo unos días allí tejiendo una red para impedir el paso; sin embargo en 3 días, es decir, el 7 llegamos al deseado "Huya".- Dormimos en la confluencia.- El 8 llegamos á un rancho y una roza recién sembrada de maíz, que componían la posesión.

El 10 llegamos á la boca del "Vesencecurú" á la márgen derecha; por este río bajan los Carijonas que vienen del "Macayá" por la vía del río "Yaré".- El día 11 á las 8 a.m. pasamos por frente á la boca del riachón de Vesenceseneguejá á la márgen izquierda.- En sus cabeceras habitan unos Enaguas que construyen sus casas en la sabana de donde infiero que los llanos de San Martín no distan mucho por aquella parte.

El 14 pasamos por frente á la boca de un río de bastante consideración y que le cae por la márgen derecha; á las 4 de ese mismo día arrimamos á la quebrada del "Deseo"- nombre que nosotros la pusimos en donde nos abastecimos de chontaduros de los rastrojos de los Enaguas, los cuales son tan grandes y de un sabor tan exquisito que en el acto se acuerda de sus congéneres de Neiva tan caros y tan pequeños.

El 15 largamos del "Deseo" á las 4 á.m. y á las 11 pasamos por frente á la boca del riachón del capitán Avia á la márgen izquierda. El capitán parece por todas las señales innegables, como la quemada de la casa y el rastrojo que la circuía, que se había remontado á las cabeceras ó mundándose definitivamente de aquel río, debido a las persecuciones de los brasileros que los cazan con una crueldad desesperante que nos hacen recordar las razías de los portuguedes en el continente negro. Este Jefe, lo mismo que todos los otros, Colombianos, hermanos nuestros, que habitan éstos parajes han sido y son tratados de análogo modo.- Parece que todos

los ríos que bajan de la margen izquierda todos nacen en la parte sabanosa que linda con los llanos.

El 16 llegamos á otro paraje que nos dijeron haber sido también posesión antigua del Capitán Avia.

El 17 á las 8 á.m. pasamos por frente al río de “Agua-negra”, que por cierto en toda mi vida de explorador no la ha visto más bella y pintoresca; á las 10 pasamos por frente á la primera isla que se encuentra de las innumerables que tiene y á las 4 p.m. ranchamos frente á otra isla.- El 18 largamos á las 5 y encontramos á las 2 vueltas del río un grupo de 3 islas; allí el río es tan ancho cómo el Caquetá; pero de mucho más fondo y por consiguiente más adaptable á la navegación por vapor.- Creo sin temor de equivocarme que sea el segundo río de Colombia en curso y en caudal de aguas y su fondo invariable tanto en verano cómo en las grandes avenidas. A la 1 p.m. llegamos al gran salto de “Yuruparí” en donde tuvimos que descargar. Este es un salto de 6 metros de altura, bastante importante por la gran masa de agua que se desprende por la roca que parece cortada á pico, y es tanta la fuerza de su caída que en sus orillas, ya en la parte de abajo y mansa, se siente ese movimiento de flujo y de reflujos que produce el viento fresco en la orilla del mar. Nosotros acampamos ese día y el otro que paramos ahí, sobre una gran roca plana que hay á su margen izquierda y que es el único lado por donde la bajada es posible y donde queda uno aislado para precaverse de los ataques de los naturales y sin embargo dias ántes en esa misma peña tuvieron un banquete con unos indios Huitotos; yo que lo había puesto en duda me lo atestiguaron los restos humanos que por el suelo había esparcidos. Esas 2 noches se redobló la vigilancia, á pesar de que desde que salimos de la Jiriza al río todas las noches se hacía centinela y todos dormíamos con nuestras armas en las camas y calzadas para tan pronto como el centinela diera la voz de alerta estar prontos á la lid.- La naturaleza ha tenido uno de esos caprichos que á nuestro modo de ver las cosas nó tienen explicación y formó una linea rocosa de N.E. á S.E. que parte desde el salto de Uvía a Araracuara en el Caquetá

y vá atravezando en la dirección ya dicha los ríos Yará, Ajajú, Macaya, Ituya, Izama y el Guainia ó Negro en todos los cuales forma saltos enormes. La catarata se pasa con facilidad descargando y arrastrando la canoa por tierra por sobre polines.- La parada de un día allí es de imperiosa necesidad tanto por darle descanso á la gente de un tragín tan duro, como porque laven sus ropas, y sobre todo, para pescar y llevar provisión de carne, pués de ahí para abajo hasta llegar á los primeros chorros, es tan escasa, como abundante en la parte de arriba. Los animales acaban como por encanto sin poderse uno explicar la causa, á menos que sea, por el cambio repentino también de vegetación, pues del salto para abajo ya comienza á ser raquítica.- Creo que el río en la parte alta puede sostener 2.000 hombres diarios con la caza y con la pezca.- Tal es la abundancia de animales y de peces.- El 21 salimos á las 5 de la mañana y á las 7 pasamos por frente á un riachón denominado de José á la margen izquierda, de este río para abajo comienzan á verse los cerros preludios de ese sin número de chorros que tanto fatigan y aburren al viajero; á las 6 dormimos en la extremidad de un gran cerro que se avanza hasta tocar el río.

El 22 largamos a las 5 y pasamos á las 6 por un riachón de bastante agua que le entra por la márgen derecha. A las 10 llegamos á un quebradón por el cual subimos hasta llegar á una casa grande en la que había 4 indios Enaguas con sus mujeres.- La fachada de esta casa la han pintorrajeado grotescamente, según nos informamos es ésta la costumbre.- En el centro de la sala había dos sepulturas recientes, pues según los Jefes nigrománticos de estas tribus, creen que los que mueren deben permanecer en contacto con los que viven, y aseguran como cosa fuera de duda, que ven rondar inciertos los espíritus por los alares de la casa.- Todos viven desnudos y en perfecto estado de salvajez. Son sumamente hábiles para tejer sus utensillos domésticos para lo cual previamente preparan tablillas de guaruna, y hacen unas preciosas rayas para preparar la tapioca y el casave de puntas de piedritas que incrustan á golpes sobre la tabla yá preparada y agujereada.

Día 23.- Hoy hemos salido á las 6 de la mañana con la agradable perspectiva de un día plácido; cosa rara en esta época del año en que las grandes lluvias tienen siempre encapotado el cielo y los ríos se hinchan y salen de madre hasta el extremo de encontrar con mucho trabajo en donde acampar para dormir por falta de tierra en qué cocinar y colgar las hamacas.- A la 1 p.m. rodando silenciosamente por el río oímos algo lejos, golpes de hacha que nos denunciaban la presencia de algunos hombres en el paraje en donde se oían; ordené que fueran 4 hombres armados con el sigilo que era natural y que me trajeran al hachero, lo que se verificó exactamente, pues á los 10 minutos aparecieron con el indio, que poseído de un pánico horrible nos saludaba con mano temblorosa que indicaba la sorpresa y el asombro; él trataba de partir á correr, pero nosotros lo habíamos rodeado y le imposibilitábamos su fuga.- Preguntó quien era el Jefe de la expedición y la contestaron que yó.- Entonces dirigiéndose á mí me dijo que no le hicieramos nada y que él nos llevaría á su casa y nos vendería víveres; así lo hicimos, y quedó satisfecho.- Nos llevó á su casa y nos regaló bastante provisión, no queriendo recibir en pago de ella sino un puñado de tabaco picado.- A las 6 ranchamos en la orilla del río teniendo que fabricarnos nuestros dormitorios de palma.

Día 24- A las 5 salimos de la dormida del día anterior y á las 6 encontramos el primer chorro que tuvimos que pasar sin práctico, pues los únicos que conocen el camino son los indios y no nos pudimos hacer á uno á pesar de nuestras reiteradas diligencias; pero felizmente pasamos sin novedad.- A las 11 encontramos en toda la orilla una casa pequeña abandonada y frente á ella, á la margen izquierda, un quebradón desde donde se divisa un cerro muy parecido al de la Popa en Cartagena — así lo bautizamos-. A las 2 p.m. nos internamos por una vereda en busca de prácticos, pero apenas nos divisaron los naturales partieron como gamos, no dejando en el rancho sino una vieja hasta de 90 años.- La vieja no contestaba ní oste ní moste por que ní ella nos entendía ní nosotros á ella.- En semejante situación lo más prudente era regresar á nuestra embarca-

ción, que estaba lejos, y disponer la quedada convenientemente y tomar las precauciones para en caso de un asalto por la noche de los naturales.- Regresamos pues, yá las 6 estábamos ya acampados en toda la pampa.- Día 25.- Hoy hemos tenido que salir á las 7 por que muy á las 5 estuvo aquí de visita un indio Pedro que mascuja el portugués. Ní nos entendió ni la entendimos y nos despedimos de un farsante que por su aspecto nó ofrecía garantía ninguna, á las 11 pasamos por un chorro fuerte con el auxilio de unos indios. Ya de aquí para abajo comienza esa série no interrumpida de chorros que hacen célebres á este río, y á fatigarse uno y la gente, con ese eterno cargar y descargar, porque hay día que esto se verifica hasta 5 veces. A las 2 p.m. llegamos á una casa grande y vistosa en donde nos presentaron un papel en forma de súplica y protesta al mismo tiempo y que más ó ménos decía así: suplico como especial favor á todos los Colombianos para que no atropellen ní tomen por fuerza á los naturales de estas casas, sus frutos, pues son rapaces (peones) nuestros.- J.D. Ferreiro.-

Yo la contesté al pié lo que sigue: El Gobierno y los Ciudadanos Colombianos vivimos siempre inspirados de los sentimientos de humanidad y de justicia que nos son innatos y que debe tener por norte todo hombre verdaderamente civilizado para con sus semejantes, siempre que los individuos con quienes se empleen estos sentimientos se hagan acreedores á ellos; pero nunca cederemos á las pretenciones oficiosas de los comerciantes brasileros en pretender que este territorio y sus habitantes les pertenecen, sólo porque Colombia todavía no se preocupa por él; pero estos hermanos nuestros siempre los protegerémos de la rapacidad brasilerá y darémos nuestra sangre en beneficio de la libertad que se les ha arrebatado a Uds, cuando sea llegado el tiempo. Este territorio hasta la confluencia del Itiquía es tan nuestro, como el bajo Amazonas brasileró. El cargo que el Señor Ferreiro nos hace es gratuito porque nadie los maltrata ní mucho ménos les toma sus casas contra su voluntad-pretextos-. A las 6 p.m. pernoctamos en una casa abandonada en la orilla y que queda frente a Miritícachivera.

Día 26 - A las 6 pasamos la chorrera de Miritícachivera con prácticos y descargando. A las 9 encontramos el punto donde existió el pueblo de Bení; á las 11 pasamos por frente á la chorrera de Mitú, también de descargar.- A la 1 p.m. pasamos por frente al río Cuduyarí de bastante agua y de más de 2.000 indios en todo su curso y á la márgen izquierda; á las 2 p.m. encontramos 5 casas grandes juntas todas y con 200 indios poco más o ménos. Este día nos quedamos á las 4.

Día 28 - Compramos hoy una embarcación más cómoda, motivo por el cual salimos á las 8 y á las 2 de la tarde encontramos en el trayecto de una legua una série de chorros abominables por lo peligroso de ellos y gracias á la pericia de estos Neptunos pudimos salir sanos y salvos. - A las 5 nos quedamos en una casa donde no había sino dos personas, pues el resto estaba en las casas vecinas en donde se hallaban tomando chicha.

Día 29 - A las 5 largamos y llegamos á un chorro donde hubo que descargar y todo el resto navegamos por tendidos sumamente mansos.

El 30 salimos á las 6, con un buen día y el río perfectamente quieto asemejándose su superficie á un cristal verdo-so; pero á las 3 pasamos por un semi-salto en donde hubo que descargar; pero yo tuve el capricho de seguir por agua. Daba horror ver como se columpiaba la embarcación, y parece que la vorágine se irritaba más y más de ver nuestra audacia.- Los indios me dijeron que ese chorro jamás se pasaba por agua, pero una vez que yo lo había querido, nada les costaba complacerme.- Pasamos sin novedad y á las 5 per-noctamos en una casa.-

Día 1 - Salimos de Yacaré cachivera (cachivera significa chorro) á las 6 y descargamos á las 7 para pasar el chorro de Maratí.- Frente á cada chorro hay 1 ó 2 casas y ningún indio se atreve á bajar otro chorro como práctico, sino el que dá frente de su casa á como dicen ellos cada chorro tiene su dueño.

Día 2 - Salimos á las 6 con el consuelo que no nos faltaban sino dos chorros para llegar á Panoré.- Todo el día la misma

monotonía del paisaje, y cambio de bogas en cada chorrillo; así pasó este día hasta las 5 en que determinamos quedarnos.

Día 3 - Salimos á las 6 con un buen día y un gran chorro en perspectiva; pero gracias á la habilidad de los indios hemos pasado sin gran esfuerzo, eso sí, descargando.- A las 4 pasamos por el gran chorro de "Papurí" y á las 5 por frente á la boca del propio río Papurí de bastante agua y muy negra; en esa casa que queda frente á la boca nos quedamos.

Día 4 - Salimos á las 5 y á las 7 pasamos el chorro de Javaraté, á donde tuvimos que descargar con un día lluvioso, en todo el curso del día presente no tuvimos que pasar mas chorros.

Día 5 - Salimos á las 6 y pasamos incontinenti los 2 chorros que faltaban para llegar á Panoré; allí descargamos y nos ayudaron á pasar los chécheres los indios de las 8 casas discriminadas que llaman pueblo.- El resto del día lo pasamos en la casa de un paisano que bajó por el Guaviari con el Doctor Garcés y que habita hoy en ese paraje.

Día 6 - Salimos á las 7 de la mañana de Panoré y llegamos á las 5 de la tarde frente á la boca del río Itignié; ahí es donde se dice que el Brasil linda con Colombia por ese lado.- En ese punto dormimos.

Día 7 - Salimos á las 5 y yá en este punto el río tiene una anchura de 25 cuadras, todo el día navegamos sin inconveniente por el motivo de que ya no se encuentran chorros hasta Rionegro.- Dormimos á las 6 en una casa posesión que llama "Bellavista" y que está muy en armonía con lo pintoresco del sitio.- Hay 4 casas de bonita apariencia y aseadas; allí fué la primera venta que encontramos y donde nos brindaron café hecho que saboreamos con deleite pues ya hacía bastante que el que traíamos se nos había acabado.

Día 18 - Salimos á las 5 y á las 2 p.m. encontramos 2 grandes embarcaciones de recatoneros que andaban expendiendo sus bujerías; á las 6 nos acampamos en el pueblo de San Joaquín.- No hay en este pueblo ní un morador; solo 8 casas en muy mal estado y una iglesia; dos campanas y una Cruz en la cual hay un letrero

que dice: San Joaquín- 1.902.- De manera pues, que en 2 años ya muestra la imagen triste de un pueblo en ruínas.- Tiene además un cementerio con apariencia de corral; pero todo, todo está entre el monte. A las 10, salimos al Rionegro y á las 5 llegamos á San Gabriel la única fortaleza que tiene el Brasil; pero en tan mal estado ella y la población que no merece el nombre ní de aldea.- Allí presenté mis pasaportes y fue tan fino y atencioso el Prefecto, que nos alojó en una casa llena de boñiga y que según nos informaron era la morada de las vacas.- La fortaleza sin disputa es de primera clase su posición sobre el río en todo un gran chorro y domina ambas orillas.- Allí nos abastecimos de todo lo que necesitamos hasta Tapucrucuara en donde sabíamos había un vapor.

Día 19 - Salimos de San Gabriel á las 7 y á las 4 de la tarde llegamos á Tapucrucuara en donde estaba el vapor y en él tomamos pasaje para Manaos.

Día 20 - Paramos por estar el vapor Solimoes esperando una carga de 15.000 Kilos de goma elástica que por fin no llegaron.

Día 21 - A las 5 de la mañana salimos y á las 7 pasamos por la boca del Padovirí.- Este vapor arrima cada 2 ó 3 horas ó mejor dicho en cada barraca en donde tienen caucho, por ser de la casa de los Señores Rozas de Manaos que tiene negocios con toda esta gente. Según todas las probabilidades vamos á hacer un viaje moroso por la causa antedicha.

Día 22 - (Llegamos á Barcelos) Pasamos caseríos y mas caseríos.- El 23 llegamos á Barcelos antigua capital en la Provincia de Amazonas en tiempos de la Colonia.- Hoy son 4 malas casas y no se cae por falta de testigos; el 24 llegamos á la ciudad de Manaos.- Esta población deslumbra por su riqueza y su creciente progreso; sus calles y sus casas á la europea completamente y en nó lejano día será la población más importante del Brasil.

(Firmado) Gerardo De la Esppriella

Es copia.

Bogotá 22 de Marzo de 1.905.